

ENSAYO

Origen y evolución de los perros y los gatos

La evolución empezó como un proceso de domesticación (es aquel por el que un ser vivo animal o planta se ve modificada su estructura genética como resultado de su adaptación al entorno creado por el ser humano). Desde un punto de vista antropológico, la domesticación ha sido considerada como un hito en la Historia de la Humanidad, con un impacto comparable al control del fuego o a la rueda, y ha influido en las distintas civilizaciones al proveer de alimento, transporte, trabajo y abrigo. Salvo el perro y el gato, la mayoría de las especies domésticas son herbívoros, como el caballo, la vaca o la oveja, siendo sin embargo el lobo el primer animal en adaptarse a la convivencia con el hombre. Además, parecen ser las únicas especies, el perro y el gato, que llegaron a la domesticación de “forma voluntaria”, al acercarse a los poblados, a diferencia de los grandes herbívoros, los cuales fueron capturados y reproducidos en cautividad.

A lo largo de los años, distintos especialistas propusieron teorías sobre el origen del perro como animal doméstico, haciéndole provenir de cruces entre distintos cánidos silvestres. El prestigioso etólogo Konrad Lorenz, suponía que los perros, debido a sus marcadas diferencias morfológicas y conductuales, provenían por un lado del chacal dorado y por otro del lobo. Ya desde los años 80 se empezó vislumbrar el origen único a partir del lobo, siendo confirmado posteriormente por la genética molecular y el estudio del ADN. En 1997 en la prestigiosa revista “SCIENCE, se publicó un trabajo que confirma definitivamente que “todas las razas de perros actuales tienen una sola especie ancestral: el lobo”.

Por su parte, el gato doméstico proviene del “gato salvaje africano” (*Felis líbica*), sin participación del gato montés europeo, a pesar de su parecido físico. La domesticación parece haberse producido en el neolítico, hace unos 9.500 años, en el Delta del Nilo y Mesopotamia. El ancestro salvaje es un felino de pequeño tamaño, de hábitos solitarios y muy territorial, adaptado a un clima semiárido, con amplios territorios de caza. La teoría evolutiva más aceptada indica que aquellos ejemplares más tolerantes con el ser humano, e incluso más tolerantes entre ellos, se acercaron a los poblados. Esta época del neolítico coincide con la transformación del hombre “cazador y recolector” en incipiente “ganadero y agricultor”, lo que inicia el almacenaje de grano y la consiguiente concentración de roedores. Los gatos más tolerantes encontraron un nuevo nicho ecológico en la proximidad del ser humano, que les aportaba protección y fundamentalmente una mayor abundancia de presas. Con el paso del tiempo estos animales al reproducirse entre sí darían lugar al gato doméstico, que se iría expandiendo por todo el mundo.

Las principales culturas en las que se veneraba a los perros y gatos

Cultura Azteca y Mexica (perros)

Xoloitzcuintle, el perro azteca nativo de México. Es considerada una de las razas más antiguas que habitan el planeta con más de 7 mil años, sin que el hombre haya intervenido en su generación, según especialistas.

La palabra Xoloitzcuintle viene del náhuatl Xólotl, que quiere decir monstruo, extraño o animal y del término Itzcuintli, que significa perro. Para los aztecas, este canino era muy especial y respetado por ser un regalo del dios Xólotl para ser guía de las almas de los difuntos que viajaban al Mictlán o inframundo. En la cosmovisión mexica también tienen un papel importante; Xolotl es el gemelo de Quetzalcóatl con cabeza de perro, deidad del ocaso y de la transformación; concebido como el Venus oculto que acompaña al Sol durante el ocaso para librar una batalla en el Mictlán (inframundo) durante la noche. Mientras que su gemelo Quetzalcóatl, la serpiente emplumada, es la luz y vida de este planeta que acompaña al Sol al amanecer.

La leyenda del xoloitzcuintle

La leyenda cuenta que el dios Xolotl hizo al Xoloitzcuintle de una astilla del Hueso de la Vida, de la que toda la vida fue creada, para dárselo como obsequio al hombre. El dios les explicó que en vida tenían que cuidar bien de este perro ya que el día que su dueño muriera, el Xoloitzcuintle se encargaría de guiar al alma a través del Mictlán o lugar de muertos en náhuatl.

Por esta razón eran sacrificados y enterrados en las tumbas. Sin embargo la tradición mexica apuntaba que debía ser completamente negro, porque si presentaba manchas en su cuerpo esto decía que ya había servido al alma de otro difunto, además para el pueblo mexica, el Xoloitzcuintle tenía la capacidad de alejar y proteger los hogares de espíritus malignos, pero como todo para ellos era dualidad también representaba un lado maligno ya que se le identificaba con la enfermedad y deformidades físicas.

Cultura Egipcia (Gatos)

Los gatos formaron parte muy importante de la cultura del Antiguo Egipto por un tema religioso, ya que el gato, al ser un felino, pertenece a la misma familia de animales que el león, el Dios del sol Ra para los egipcios. Los ojos del león reflejan los rayos del sol y combaten la oscuridad. Así llega a ser el gato uno de los animales más sagrados en esta cultura, teniendo réplicas en templos y pirámides con el fin de proteger a los dioses.

La primera consagración del gato tuvo lugar cuando la diosa Bastet, símbolo de la fecundidad y de la belleza, se representó con una cabeza de gato. La diosa simbolizaba la luz, el calor y la energía solar, pero también, debido a sus rasgos felinos, representaba el

misterio, la noche y la luna. Además, se pensaba que ayudaba a la fecundidad de hombres y animales, que curaba enfermedades y que velaba las almas de los muertos.

En aquella época, el gato no podía ser propiedad de ningún humano, sólo los faraones tenían el honor de tener y domesticar a esta criatura sagrada. También existía una ley que prohibía la venta, el maltrato o la muerte de estos animales. El castigo para aquel que osaba matar un gato era también la muerte. Los faraones también consideraban sagrados a otros animales, como serpientes, vacas y peces, pero el gato seguiría siendo el más sagrado de todos. Se considera que hacia el año 2000 A.C, los egipcios comenzaron a domesticar a los gatos, aunque el descubrimiento reciente en 2004 de los restos de un gato al lado de un humano en una tumba en Chipre avanza el inicio de esta relación hacia el año 75000 A.C. Ya en aquellos años, los egipcios llevaban a sus gatos como animales de compañía a cazar, en vez de llevar perros, animal que era ya domesticado en otros países del mundo.

Beneficios de estas especies al hombre

La influencia positiva de las mascotas en la salud y bienestar de los seres humanos es bien reconocida y comprende los aspectos psicológico, fisiológico, terapéutico y sicosocial. La función como facilitadores en la terapia asistida motivacional y física de numerosas enfermedades, ha permitido que los efectos benéficos de la tenencia de animales sean empleados en el ámbito terapéutico. Adicionalmente, la compañía de mascotas se ha reconocido como un factor protector contra enfermedades cardiovasculares y reductor del estrés de sus propietarios: son un soporte psicológico, reducen la sensación de soledad y permiten la interacción de sus propietarios con el medio social que los circunda. Estas relaciones hombre-animal implican algunos riesgos zoonóticos que es necesario minimizar, en especial en personas inmunocomprometidas; es aquí donde el médico veterinario debe cumplir una importante función en la asesoría para la tenencia responsable de las mascotas. Así mismo, es esencial que el propietario conozca cuales son las obligaciones legales de la tenencia de una mascota.